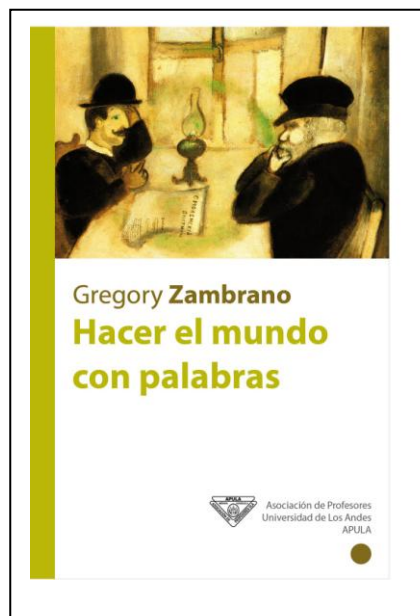


<http://gregoryzambrano.wordpress.com/>

## Hacer el mundo con palabras

Por Hazael Valecillos



**M**e corresponde hablar de Gregory Zambrano, autor del libro *Hacer el mundo con palabras*, ganador del Premio de Ensayo de la Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes.

Gregory Zambrano es muchas cosas, podría hablar de él como docente, como investigador, como poeta. Pero sobre todo Gregory Zambrano es un buscador y como todo buscador nunca se detiene. Sus ansias de conocimiento lo han llevado a Japón, donde reside actualmente. Allí se ha dedicado a hacer

fundamentalmente dos cosas. En primer lugar, aprender todo lo posible sobre esa enigmática cultura. Y en segundo lugar, tratar de mostrarles a ellos, los lejanos japoneses, nuestra cultura, nuestra identidad y nuestra literatura. Esos son los impulsos que mueven este ensayo, *Hacer el mundo con palabras*, que pone en diálogo la obra de un extraordinario escritor japonés como Kobo Abe con uno de los más reconocidos narradores latinoamericanos, Gabriel García Márquez.

Escrito con la magnífica prosa a la que nos tiene acostumbrados, el autor explora la unión, los lazos, los puentes que unen a estos escritores tan lejanos pero contemporáneos, no solamente en edad sino, además, en la experiencia del mundo que les tocó vivir; sus relaciones ideológicas, pero sobre todo, sus relaciones literarias. En cinco capítulos, el ensayo recorre la relación en el marco de la literatura contemporánea con lo real maravilloso, el realismo mágico, pero también explora la manera como ambos autores construyen los mundos ficcionales con los que interpelan al mundo real.

Particularmente esclarecedor para el lector no familiarizado con la literatura japonesa resulta el segundo capítulo, “Kobo Abe: La tradición y los nuevos retos literarios”, pues en éste se realiza un abordaje panorámico de la literatura nipona, desde sus orígenes e hitos, hasta el período en que Abe se inscribe. En este apartado, la exposición amena a la vez que precisa por parte de Gregory, sumada al catálogo de autores que despliega, impulsa al lector a adentrarse en el terreno de la literatura japonesa.

En el juego de acercamientos entre ambos autores y las tradiciones a las que pertenecen, el tercer capítulo se dedica a recorrer el itinerario vital de García Márquez, su formación ideológica, su pasión por el periodismo y, por supuesto, sus andanzas; sin dejar de mencionar, como es lógico, la recepción del escritor colombiano por parte del público japonés.

Continúa repasando la devoción de Kobo Abe por la obra de García Márquez, una devoción que lo llevó a publicarlo en el territorio japonés, llegando a

convertirlo en un modelo. El mismo Gregory lo ha explicado, García Márquez es el escritor latinoamericano más traducido, publicado y leído en Japón.

Pero esa relación, como expone el ensayo, no consiste sólo en la admiración; es por ello que los siguientes apartados exploran las convergencias, contrastes y puntos de encuentro en la obra de ambos, Abe y García Márquez. Para cerrar hablando del interés de este último por la literatura japonesa, en particular sobre el homenaje que hace el colombiano a *La casa de las bellas durmientes*, de Kawabata, sobre el deseo, el erotismo y el sueño.

Este un libro que sirve de puente, un libro que sirve de lazo, un libro que permite recordarnos algo que el mismo Gregory Zambrano ha dicho en múltiples oportunidades, la literatura japonesa no es sólo Murakami..., es un territorio mucho más amplio y complejo, que se debe ver y deberíamos mirar de manera integral. Me permito leer un fragmento de la obra: "En el caso de la narrativa de Kobo Abe y en la de Gabriel García Márquez está en juego la capacidad que tiene el lenguaje artístico para construir mundos alternativos. En ellos se oponen dinámicamente las nociones de lo natural/sobrenatural, real/fantástico, realidad real/realidad ficcional, donde no está perfectamente delineada la frontera que separa esta realidad de lo mágico, o hasta lo maravilloso, y deja clara la disociación que en la literatura se establece entre el mundo y el lenguaje".

En otras palabras, es una invitación a la lectura, a valorar el lenguaje como uno de los mundos más vivos, interesantes y perturbadores de la realidad.

(Palabras pronunciadas en la presentación del libro *Hacer el mundo con palabras*, Mérida, Feria Internacional del Libro Universitario, FILU, junio de 2012).